

La Selva Atlántica

Lo invitamos a adentrarse en el conocimiento de este ambiente único en el mundo y apreciar todo su valor biológico para nuestra región, nuestro país y toda la humanidad.

- *La Selva Atlántica*

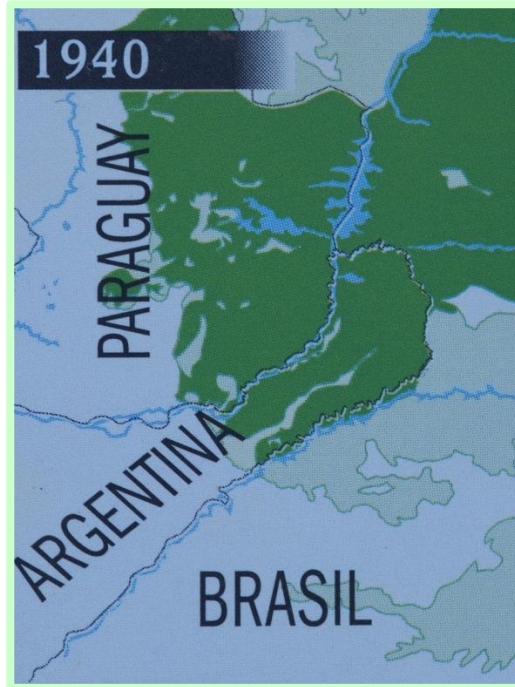
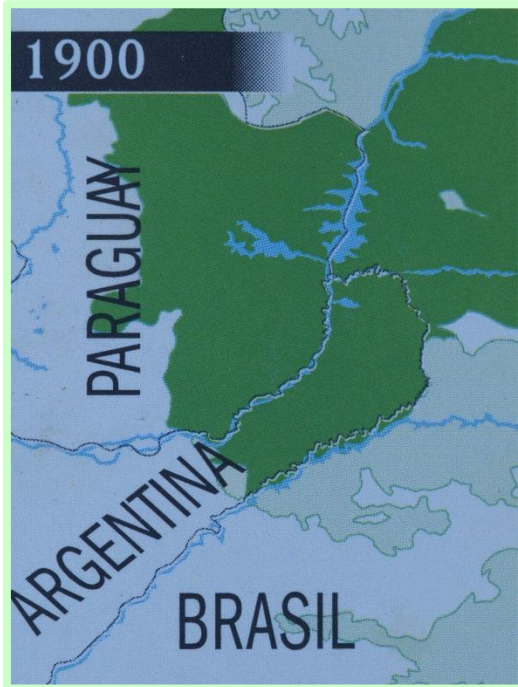
La selva que encontramos alrededor de las Cataratas y en toda la Provincia de Misiones se llama Selva Atlántica. Esta selva se distribuye a lo largo de la costa de Brasil, Oeste de Paraguay y noroeste de Argentina. Su nombre viene del hecho de que gran parte de su extensión bordea el océano atlántico.



La Selva Atlántica es uno de los ecosistemas más diversos de la tierra, ya que contiene el 7% de las especies de todo el mundo. Es una región de selvas y bosques lluviosos que ha permanecido aislada de otras formaciones boscosas similares, como la Selva Amazónica. Esta es la razón por la cual tiene muchas formas (géneros y especies) de animales y plantas endémicas; esto es, que no se encuentran en ningún otro lugar de la tierra. Más del 52% de sus especies de árboles, el 74% de sus especies de bromelias, el 80% de sus primates, y el 92% de sus anfibios, son **endémicos**.

La Selva Atlántica ocupaba 1,5 millones de km², de los que quedan en pie sólo entre un 6 y 7 %, lo que la convierte en uno de los ecosistemas selváticos más amenazados del planeta. En la Provincia de Misiones queda el remanente continuo más grande de Selva Atlántica, donde

todavía habitan especies que requieren de grandes territorios para subsistir, como el Yagareté, el Águila Arpía o el Tapir.



La presencia de la Selva Atlántica en la Provincia de Misiones es lo que la convierte en la provincia con mayor diversidad biológica de la Argentina. Para dar tan sólo un ejemplo, de las 1000 especies de aves que habitan en nuestro país, 450 especies están presentes en la Selva

Atlántica de Misiones. Ésta, siendo la segunda provincia más pequeña del país alberga la mitad de toda la avifauna argentina.

Gran parte de la Selva se conserva dentro de lo que se denomina El *Corredor Verde*. Su función es proteger las nacientes de los arroyos más importantes de la provincia y mantener la unión de las principales unidades selváticas. Esto permite el intercambio de semillas y la circulación de grandes animales como el tapir, el chancho de monte o incluso el famoso yaguareté.

La Selva Atlántica, como todo ecosistema natural, nos brinda muchos beneficios o servicios ambientales; entre ellos, la provisión de oxígeno y la captación de carbono, la protección del suelo, el mantenimiento del caudal y la calidad de las aguas de los ríos y arroyos, el equilibrio de las condiciones climáticas, etc.

La conservación de la Selva Atlántica y su cuidado depende de todos nosotros. ¿Cómo podemos hacerlo? Respetando las velocidades de las rutas para evitar el atropellamiento de los animales, no cazando ni comprando animales silvestres o plantas nativas, plantando árboles, cuidando el medio ambiente y difundiendo la importancia de la Selva con amigos, compañeros de trabajo, familiares y otras personas.

- *“El Yaguareté, emblema de la Selva”*

El Yaguareté es el felino más grande del continente americano y el tercero en corpulencia a escala mundial, después del Tigre de Bengala y del León. Los machos alcanzan los 2,50 metros de longitud, incluida la cola y hasta 140kg de peso.

Incansable caminante, buen nadador, vive aproximadamente 12 años en su hábitat natural. En la Argentina, el Yaguareté está en peligro de extinción y desde el 2001 tiene la máxima categoría de protección, siendo Monumento Natural Nacional.

El yaguareté tiene alto valor cultural para los pueblos indígenas y los demás habitantes del norte del país, estando muy presente en la mitología, leyendas y cuentos tradicionales. En Misiones, aborígenes y campesinos, no lo nombran porque dicen que “aparece”.

Al Yaguareté se lo considera una especie paraguas, ya que conservándolo, se conservan también muchas otras especies que necesitan menos superficie para subsistir.

El yaguareté solo puede vivir en la selva, es por eso que si conservamos la Selva Atlántica, conservaremos también al Yaguareté.

- *“La Selva, un sistema de múltiples relaciones”*

La selva está llena de interacciones y relaciones. Siempre se observa una cadena de dependencias entre las especies que la habitan.

Existen interacciones entre flora y flora; por ejemplo, de un árbol con una bromelia o con una orquídea, donde el árbol le brinda espacio para su crecimiento a las otras dos especies.

Otro tipo de interacción ocurre entre fauna y fauna. La más característica de estas interacciones es la que se establece por la búsqueda de alimento. Por ejemplo, entre el Yagareté y el Tapir, donde el segundo es alimento del primero. Otro ejemplo es el caso del Oso Hormiguero con las hormigas.

Pero también pueden establecerse interacciones fauna y flora. Un ejemplo muy curioso es la interacción que se produce entre el Tapir y la palmera Pindó o árbol Alecrín. El tapir come los frutos de estos árboles y, cuando defeca, actúa como dispersor de las semillas que se encuentran en su bosta, permitiendo la reproducción de dichas especies de flora de la selva. Otro ejemplo de interacción entre fauna y flora, es la polinización, donde moscas, mariposas, abejas y aves trasladan el polen de distintas especies de árboles permitiendo su reproducción. Finalmente, y a manera de devolución de atenciones, los árboles constituyen espacios privilegiados por las aves para su nidificación, brindándole alojamiento para su reproducción; este es el caso del Tucán, que nidifica en los cedros misioneros.

En la selva, nada está allí de forma aislada y, aunque a simple vista no las veamos o sepamos, hay millones de interacciones y relaciones sucediendo simultáneamente.

Estas relaciones entre flora y fauna, alcanzan su mayor expresión dentro de la selva, por lo que si conservamos la Selva Atlántica, también estaremos conservando la existencia de sus habitantes y sus increíbles relaciones!

El Hombre Misionero y su relación con la Selva Atlántica

Originalmente, la Provincia de Misiones fue una única y gran extensión de Selva tremendamente diversa que ha ido transformándose en el contacto con el hombre.

Este contacto entre el Hombre y la Selva Atlántica generó una riqueza y diversidad cultural inigualables producto de las diferentes culturas que en ella se fueron instalando.

- *Misiones y su diversidad cultural*

Misiones es una provincia de características únicas desde el punto de vista socio-cultural. Por su historia y localización geográfica, recibe múltiples influencias culturales.

En primer lugar, recibe la influencia de la cultura Mbyá Guaraní, comunidad originaria de nuestra tierra, que habita en ella desde hace al menos 10.000 años. Pueblo nómada que habitó las Misiones Jesuitas que le dan el nombre a la provincia y que mantienen viva su cultura en sus artesanías, bailes, creencias y leyendas.

Por el oeste, recibe una gran impronta de la cultura paraguaya. Es por ello que se habla el idioma guaraní y se mantienen muchas de sus costumbres en las comidas (la sopa paraguaya, el chipá guazú o el bori-bori, entre otras) y en la música (el arpa entre los instrumentos y la polka entre sus bailes).

Por el este y el norte de la provincia, es fuerte la incidencia de la cultura brasilera. En esta región se habla el famoso portuñol (una mezcla ente portugués y español), se baila y canta el forró; y el feuchado es una comida tan popular como lo es en el lado brasilero.

Desde fines del siglo XIX la provincia recibe el aporte cultural de una gran cantidad de europeos inmigrantes. Los grupos étnicos europeos más numerosos son los ucranianos, polacos y alemanes, que establecieron colonias agrícolas donde mantienen hasta hoy sus tradiciones culturales.

Finalmente, el criollo, proveniente de otras provincias ubicadas al sur (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé y Corrientes, entre otras) aportó la cultura del campo, con su folklore, especialmente el chamamé, y sus costumbres gauchas, en el sur de la Provincia de Misiones.

Guaraníes, paraguayos, brasileros, europeos y criollos, todos ellos con sus costumbres, tradiciones e idiomas, fueron moldeando en su interacción con la Selva Atlántica un paisaje humano muy singular, donde rasgos de diferentes partes del mundo convergen en esta provincia que, paradójicamente, es la segunda más pequeña de la Argentina.

- *Una relación muy estrecha: el Guaraní y el monte*

Para el Guaraní, pueblo originario de la Selva Atlántica, la selva es su mundo, su fuente de subsistencia y el componente esencial de su cultura. La esencia misma del Guaraní era, es y será la selva.

Su idioma, rico en palabras que describen la naturaleza, tiene la cualidad de encerrar los atributos más profundos de una cosa, en un solo término.

Por ejemplo, la palabra misma “Guaraní”, está formada por las palabras Guá, ára, y hendi, que tienen el siguiente significado:

Guá significa tierra, hombres, plantas, animales, minerales

Ára, significa cielo, cosmos y tiempo

Hendi, significa encendido, con vida.

De esta forma, se puede observar cómo el término guaraní abarca toda la vida del hombre sobre la tierra y en relación con la naturaleza.

- *El hombre misionero y la Selva.*

La Provincia de Misiones fue una de las últimas provincias de la Argentina en colonizarse, sobre todo el norte misionero donde la selva predominaba poniendo un freno natural al denominado “desarrollo”.

Poco a poco, desde el sur hacia el norte el hombre fue avanzando y a lo largo del tiempo relacionándose de distinta manera con la naturaleza.

En un principio, en las postrimerías del siglo XIX, los primeros colonizadores inmigrantes tenían la premisa de **dominar al monte** (como localmente se llama a la selva). Desde una visión estrechamente productiva, al monte había que “combatirlo” para poder hacer producir a la tierra.

El colono lideró este combate en un territorio hostil al que había que hacharlo, machetearlo, carpirlo, ararlo y sembrarlo. El monte era percibido de una doble manera. Por una parte, como fuente de amenazas y peligros; pero por otra parte, como fuente inagotable de recursos que brindaba alimento, medicina, madera, y tantos otros insumos vitales para la vida en la colonia.

Los colonos desarrollaron una intensa actividad agrícola sembrando mandioca, maíz, poroto y tabaco, principalmente. Durante la tercera década del siglo XX, tuvo su apogeo el cultivo de la yerba mate en el sur, centro y noroeste de la provincia sobre la costa del río Paraná, que era utilizado además como vía de transporte para comunicarse con los centros urbanos ubicados hacia el sur.

La yerba mate es una especie nativa de la Selva Atlántica, que se utilizaba para consumo a partir de la extracción y secado de las hojas de yerbales silvestres que crecían naturalmente en la Selva. Fueron los jesuitas los que la cultivaron por primera vez, práctica que se perdió cuando fueron expulsados de este territorio por la corona española. La práctica del cultivo de esta planta nativa se retomó a principios del siglo XX, alcanzando su apogeo en los años treinta.

Otra actividad económica destacada surgida de la relación del hombre con la naturaleza desde una mirada productivista fueron los obrajes, que surgieron contemporáneamente con la actividad agrícola en la provincia. En estas parcelas de tierra, se talaban árboles de la selva para distintos usos de la madera nativa y sus derivados en los grandes centros urbanos.

Aún hoy, estas actividades económicas siguen vigentes en territorio misionero, pero el enfoque de su práctica ha ido evolucionando. De la premisa de “combatir al monte” se ha pasado gradualmente a la consigna de **“cuidar al monte”**. Esta nueva visión ha surgido de la comprobada experiencia de la reducción de la superficie de la Selva y del reconocimiento que ya no representa una fuente inagotable de recursos. Por el contrario, tanto el Estado como las empresas y la comunidad buscan una armonía entre la producción y la conservación. El hombre ha dejado de ser el adversario de la selva, para convertirse en su aliado. Esta nueva visión valoriza la figura del colono misionero como un actor clave para la conservación de la selva, conciliando las antiguas polaridades “desarrollo” vs “conservación” en un nuevo concepto: el desarrollo sustentable.

- *La Naturaleza fuente de inspiración del Hombre*

La Naturaleza presente en Misiones ha sido inspiración para innumerables artistas en los campos de la literatura, de las artesanías, de la plástica, de la arquitectura, de la fotografía y de la música. Ha inspirado tanto a argentinos como extranjeros de todo el mundo. Su diversidad y exuberancia han sido y siguen siendo musas inspiradoras para la sensibilidad artística.